

I SCREAM: EL LÍDER COMO UN CHIVO EXPIATORIO

Jesús Cabrera Villagómez¹

Introducción

«Toda la historia ha sido la historia de la lucha de clases». Una frase que podría sonar un poco trillada y la cual, personalmente, no es una de mis preferidas. Pero la uso porque creo que ejemplifica de la mejor manera el punto por el cual deseo partir pues a lo largo del tiempo, la humanidad ha presenciado una gran cantidad de veces aquellos momentos cuando una sociedad, cansada de su situación o disconforme con un cambio decide levantarse y expresar su descontento hacia sus autoridades. Esto es, *grosso modo*, lo que conocemos como movimientos sociales. Puntos en la historia antigua y reciente donde grupos de personas protestaron, gritaron consignas, pintaron pancartas y hasta se levantaron en armas (en el caso de las revoluciones) con el fin de ejercer una presión sobre sus autoridades y así lograr un cambio o evitarlo.

Ejemplos los hay por montones y sólo por mencionar algunos tenemos a la Rebelión de Engelbrekt en 1434, la Revolución Francesa de 1789, el Cartismo y el Ludismo durante la era Victoriana, el Movimiento por los Derechos Civiles en la segunda mitad de la década de 1950, el Movimiento Estudiantil de 1968 y los Disturbios de Stonewall en 1969. Todos ellos, o al menos la mayoría, comparten una característica, y es que a pesar de tratarse de movimientos donde, sea cual haya sido el resultado, podemos verlos como el producto de la acción colectiva, lo cierto es que al frente de estos existió una persona o grupo de personas quienes dirigieron y organizaron aquella acción: los líderes.

Sin embargo, a la hora de hablar de ellos tendemos a verlos como personas totalmente comprometidas con su movimiento, dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias por el bien de su causa. Incluso si eso significaba sacrificar sus vidas tanto social como físicamente hablando. Llegamos a veces hasta considerarlos héroes quienes, bajo su liderazgo llevaron a sus respectivos movimientos al triunfo aun si eso implicaba un gran costo para ellos. Pero ¿y si no eran así? ¿de verdad se convirtieron en líderes por voluntad propia o simplemente se trató de una serie de acontecimientos lo que los llevó ahí? ¿realmente estaban dispuestos a hacer cualquier sacrificio por el bien de la causa? Estas son algunas preguntas o planteamientos que a mi mente llegaron al ver el primer arco argumental (por así decirlo) del *anime* Hyouka. En cinco episodios, a partir del deseo de una estudiante por conocer el pasado de un familiar suyo, ella y tres amigos van descubriendo la verdad sobre un movimiento estudiantil de hace 45 años el cual, tal vez no fue tan glorioso como lo pintan las fuentes existentes. No obstante, antes de adentrarnos un poco más en esta historia debemos entender qué es y de qué trata Hyouka

¹ Estudiante de la carrera en Ciencia Política de la Universidad de Guanajuato. Correo: j.cabreravillagomez@ugto.mx

¿De qué va Hyouka?

Hyouka (氷菓) se trata de una serie de *anime* emitida entre el 23 de abril y el 17 de septiembre del año 2012 la cual fue producida por Kyoto Animation, dirigida por Takemoto Yasuhiro² (descanse en paz) y que adapta la serie de novelas Koten-bu Series del escritor Yonezawa Honobu.

La historia nos pone en los zapatos de Oreki Houtarou quien, al iniciar su vida en la preparatoria desea mantener un estilo de vida sin mucha actividad (o ahorro de energía o bajo consumo energético como él le llama) bajo una especie de lema que dice «si no lo tengo que hacer, no lo hago. Si lo tengo que hacer, lo hago rápido.» (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep.1). Sin embargo, a raíz de una carta de su hermana Tomoe (quien se halla de viaje y constantemente le enviará cartas o le llamará para comunicarse con él sobre varios temas) este se ve, en cierto modo, obligado a unirse al Club de Clásicos (古典部 -Koten-bu-)³ de su preparatoria pues este se halla sin miembros y casi al punto de su disolución. Aunque al inicio se mostraba un poco renuente al final termina uniéndose pues, de acuerdo con su hermana, no tiene nada mejor que hacer.

Es entonces que, al ingresar por primera vez en el salón del club, conoce a Chitanda Eru. Una compañera de su mismo grado quien también se ha unido al club por motivos que no conoceríamos hasta un poco más adelante y quien, a diferencia de él posee una personalidad altamente curiosa y un interés por prácticamente todo lo que se le atraviesa. Oreki cree que ya no es necesario unirse pues el club ya tiene un miembro, pero esa misma personalidad curiosa de Chitanda, mostrada más que nada ante el misterio de por qué se hallaba encerrada en el salón si ella no poseía la llave de este y la capacidad de Oreki para resolverlo, la que atrapa y enreda a Oreki (metafóricamente hablando) haciendo que finalmente ceda y se una al club junto con su amigo Fukube Satoshi (quien estaba de mirón). De esta manera la serie se enfocará en las actividades del Club de Clásicos (al que posteriormente se uniría otra amiga de Fukube y Oreki: Ibara Mayaka) el cual, guiado por la curiosidad de Chitanda, se encargará de resolver varios misterios que encierra su escuela tanto en el presente, como en el pasado a la vez de seguir el cambio de la vida de Oreki de una “gris” a una un poco más “colorida”.

La sobrina del tiempo

Yo sé que al leer la sinopsis de la serie esta puede sonar a un simple anime escolar de misterios sin ninguna relación al ámbito político. Y hasta cierto punto es verdad. Sin embargo, el primer arco argumental, por así llamarlo, titulado como “La sobrina del tiempo” (*The niece of time* en su versión original) guarda bastante relación con lo que escribía al inicio de este trabajo. Un mes después de finalmente establecido el Club de Clásicos, realmente no habían hecho muchas actividades propias de un club, hasta que Chitanda propone la idea de seguir con la tradición de este y publicar, para el Festival Cultural, una nueva edición de la antología del club titulada Hyouka. Pero al no saber cómo hacerla o por dónde empezar deciden buscar los antiguos volúmenes de la antología para orientarse sobre cómo realizarla.

Primeramente, van a la biblioteca donde creen que podrían estar archivadas. Ahí se encuentran con Ibara, quien está de encargada y les dice que la bibliotecaria (y única persona con acceso al archivo) Itoigawa Youko se encontraba en una reunión y que no volvería sino hasta dentro de una hora, pero podían esperar. Durante ese lapso, y queriendo “probar” la capacidad deductiva de Oreki, Ibara, Fukube y posteriormente Chitanda (por su curiosidad) lo involucran en la resolución de un misterio el cual se trataba de un libro que se pedía prestado y se devolvía el mismo día.

Pasado el tiempo, la bibliotecaria vuelve y al preguntarle sobre las antologías ella responde que no tienen ninguna en el archivo. La búsqueda parecía infructuosa y una pérdida de tiempo, sin embargo, no es así para Chitanda quien murmura para sí misma que tal vez Oreki pudiera ayudarla. ¿Con qué? no lo sabremos hasta que Chitanda decide, al día siguiente, llamar a Oreki para verse con él y contarle, por fin, el motivo de su unión al Club de Clásicos.

²Usaré la onomástica japonesa por lo que la primer palabra en los nombres corresponde al apellido de la persona.

³Básicamente el Club de Clásicos se trata de un club de literatura y escritura.

Resulta que su tío, llamado Sekitani Jun, lleva ya 7 años perdido desde que se fue en un viaje a la India. Chitanda deseaba recordar algo que este le había dicho cuando era niña. Cuenta como su tío era alguien quien correspondía a su alta curiosidad respondiéndole todas las preguntas que ella le realizaba. Era como si no existiera una pregunta la cual él no le pudiera responder. Hasta que un día ella se enteró de que su tío estaba en el Club de Clásicos cuando cursaba la preparatoria. Ella le preguntó sobre ese club, pero él se negó a responderle. Insistió e insistió hasta que su tío accedió a responderle, pero la respuesta más allá de satisfacer su curiosidad, la hizo llorar. ¿Qué fue lo que su tío le dijo?, ¿qué sucedió hace 45 años en la preparatoria Kamiyama cuando Sekitani Jun estaba ahí? El deseo de recordar lo primero descubriendo lo segundo, antes de que su tío fuera declarado legalmente muerto, era el motivo por el cual Chitanda se había unido al Club de Clásicos y por el cual ahora estaba buscando la ayuda de Oreki. Finalmente, este último acepta ayudarla y lo primero que deciden hacer es seguir buscando las antologías. Tal vez estas pudieran contener alguna pista de lo ocurrido.

Esa noche, Oreki recibiría una llamada de su hermana y después de mencionar la intención del club de realizar una nueva edición de la antología del club para el Festival Cultural ella le comentaría que las antologías previas no se encontraban en la biblioteca, sino en el salón del club, dentro de una caja fuerte. Debido a que ella había egresado hace dos años el salón del Club de Clásicos había cambiado de ubicación por lo cual, el salón a donde debían dirigirse era el Aula de Biología donde estaba instalado el Club del Periódico Mural (o cartel informativo, realmente no estoy muy seguro de la traducción adecuada). Después de algunas cuantas negociaciones con el renuente presidente el club antes mencionado, quien se negaba a dejar que revisaran el salón, logran conseguir las antologías. Entre todas ellas Chitanda le destaca a Oreki la segunda edición debido a lo escrito en la introducción de esta la cual dicta lo siguiente:

Y así, un nuevo Festival Cultural llegó.

Ya hace un año desde que Sekitani no dejó. El año donde el empezó como un héroe y terminó como una leyenda. Las batallas que peleó, los sacrificios que hizo, las sonrisas que compartió, todo será arrastrado por el río del tiempo hacia el pasado distante. Pero así es como debe ser. No es algo destinado a ser recordado. No fue nada, ni siquiera estuvo cerca de ser una epopeya. Y a medida que pierde toda su subjetividad, todo se convierte en parte de los clásicos según las leyes de la perspectiva histórica. Algún día, nosotros también seremos solo literatura clásica en la estantería de alguien.

13 de octubre de 1968

Kooriyama Youko

(Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 2)

Chitanda recuerda que fue ese volumen lo que encontró y lo que la llevó a preguntarle a su tío acerca del club. Sin embargo, aún no logra recordar con exactitud aquello que le preguntó a su tío, así como su respuesta. ¿Qué pasó hace 45 años con relación a Sekitani Jun? se pregunta Chitanda. Como la introducción del segundo volumen hace referencia al año anterior a 1968, Oreki le dice que simplemente deben revisar la primera edición para dar respuesta a esa pregunta, pero se sorprenden al oír a Ibara decir que esa era la única edición faltante. Al salir de la escuela, Oreki habla con Chitanda y le dice que será muy difícil resolver el asunto si solo son ellos dos por lo que debería plantearse el pedir ayuda a Fukube e Ibara. Chitanda duda al inicio, pero en los días siguientes decide contarles su historia y ellos aceptan ayudar con la investigación. Cada uno investigaría en diversas fuentes sobre lo que pudo haber sucedido hace 45 años en la preparatoria con el fin de elaborar una teoría y presentarla a los demás. Finalmente se reunirían, al cabo de unos días en la casa de Chitanda para compartir sus hallazgos.

La primera en hablar es Chitanda quien, con base en la introducción de la segunda edición de Hyouka, destaca los siguientes puntos

- ♦ 1. Sekitani “dejó” a sus compañeros. Chitanda nos aclara que ello refiere a que él abandonó la preparatoria sin graduarse. Esto sucedió durante la época del Festival Cultural pues el propio texto menciona que había pasado un año desde que Sekitani los “dejó”. Y si prestamos atención a la primera línea del mismo escrito, aunada a lo mencionado sobre los episodios anteriores nos daremos cuenta de que la antología se publica durante el Festival Cultural.
- ♦ 2. Hace 45 años (1967) Sekutani Jun era un héroe, un año después ya era una leyenda. O al menos eso escribió la autora. Eso indicaría que Sekitani realizó un acto que le ganaría el respeto y la admiración de sus compañeros. Pero ¿por qué?
- ♦ 3. Fue Sekitani quien acuñó el nombre de Hyouka pues a final de cuentas él era el presidente del club. ¿Qué significa “Hyouka”?
- ♦ 4. Hubo un sacrificio durante la “lucha”. Esto hace referencia al hecho del primer punto. Sekitani abandonó la preparatoria pues fue expulsado debido a una “lucha” donde él se sacrificó. No obstante ¿a qué lucha se refieren?

La teoría elaborada por Chitanda a partir de estos datos nos dice que, durante el Festival Cultural de 1967, los estudiantes fueron acechados por pandilleros o alborotadores quienes solo querían robar el dinero recaudado por los puestos. Sekitani terminaría por enfrentarlos (pelear con ellos) para evitarlo. Y lo lograría, pero eso le constaría la expulsión por mala conducta digamos. Sin embargo, esta teoría es refutada, primeramente, por Oreki pues dice que históricamente la escuela tiene prohibidos la mayoría de los puestos que generen ingresos (como puestos de comida). Se trataba de un simple festival de eventos culturales y resulta poco creíble que alborotadores se interesaran en un evento que genera pocos o nulos ingresos. Además, Fukube también refuta la teoría al resaltar la época en la cual los eventos tuvieron lugar: la década de 1960. Si hacemos mención de esa parte de la historia se nos vendrían a la mente varias cosas de las cuales destacaríamos regímenes autoritarios, liberaciones, carteles, manifestaciones y, sobre todo, los movimientos estudiantiles (sí, en Japón también hubo movimientos estudiantiles durante la década de 1960) Al tener en cuenta esos datos la siguiente teoría vendría de la mano de Ibara quien tomaría como base la primera edición de una publicación titulada Saludo y Solidaridad publicada en 1967 (a saber, si era un periódico o una revista). La publicación decía lo siguiente:

Por lo tanto, somos las masas, y como tal somos antiburócratas e independientes. Nosotros nunca cederíamos a la agresión de los reaccionarios. Basta considerar la guerra de clases del pasado mes de junio, cuando bajo el liderazgo heroico del presidente del club de clásicos Sekitani Jun, nuestro activismo atrevido rompió las barreras de los autoritarios, y huyeron ante tal vergüenza. (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 4)

Esto nos deja varios datos interesantes que complementan a los dejados por Chitanda. En primer lugar, se nos deja en claro que el incidente por el cual Sekitani fue expulsado no sucedió en octubre, durante el Festival Cultural, sino junio; mes donde tuvo lugar una “guerra de clases” en la preparatoria. Aquí podemos decir, a partir de los dos textos que se trató de un conflicto el cual enfrentó a los estudiantes, liderados por Sekitani Jun, contra los profesores. En pocas palabras, un movimiento estudiantil. A partir de esto, Ibara teoriza que «hace 45 años algo amenazó la autonomía de los estudiantes y ellos se resistieron» (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 4). Ella destaca que probablemente ese enfrentamiento se trató de una lucha violenta entre ambos bandos por la cual el líder de la facción estudiantil, Sekitani Jun, sería expulsado una vez terminadas las tensiones.

Esta teoría tendría buena parte de cierto. Su único fallo se vería en el hecho de argumentar que hubo violencia involucrada durante el incidente. Sería Fukube quien haría este señalamiento al presentar los siguientes puntos tomando como base un ejemplar del Periódico Mural de la preparatoria perteneciente a esa época.

- ♦ 1. No hubo violencia involucrada. Fukube menciona que los estudiantes, al responder a esa amenaza a la autonomía estudiantil, optaron por el uso de la desobediencia (estilo Mahatma Ghandi o Martin Luther King) para hacer frente a las autoridades.
- ♦ 2. De acuerdo con el periódico, estuvo involucrada toda la escuela. Eso significaría que el movimiento estaba dirigido por alguien quien poseía el apoyo de todo el alumnado, o al menos de la mayoría.
- ♦ 3. Hubo un grupo unido (un “nosotros”). Esto confirmaría que, en efecto, se trataba de un movimiento estudiantil

En cuanto a la teoría, Fukube no presenta ninguna pues de acuerdo con sus palabras «una base de datos no puede formular conclusiones por sí misma» (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 4) Finalmente llegaría el turno de Oreki quien tampoco traía una teoría, pero lograría retomar los puntos expuestos por sus amigos para lograr formular la conclusión de todo esto. Apoyándose de eso y de un libro titulado Preparatoria Kamiyama: Cincuenta años de historia, Oreki desglosa los hechos de la siguiente manera.

- ♦ 1. De acuerdo con la introducción del segundo volumen de Hyouka y la publicación de Saludo y solidaridad se logra concluir que el incidente ocurrió en junio mientras que Sekitani Jun fue expulsado en octubre.
- ♦ 2. Este incidente se trataría de un movimiento estudiantil dentro de la preparatoria Kamiyama dentro del cual estuvo involucrado todo el alumnado bajo el liderazgo del presidente del Club de Clásicos Sekitani Jun.
- ♦ 3. Ibara mencionaba que el Movimiento había surgido porque los estudiantes sentían su autonomía amenazada por las decisiones de sus profesores. Pero ¿cuál era esa amenaza? Sencillo, el Festival Cultural.
- ♦ 4. Oreki señala un evento presente en el libro donde se había basado el cual habla de un “Festival Cultural de discusión” acontecido en julio y con una marca indicando que solo había sucedido ese año. Eso significa que el movimiento había logrado entablar negociaciones con los profesores para que estos atendieran las demandas de los estudiantes. ¿Cuáles eran estas demandas?
- ♦ 5. Una línea en la introducción de la segunda edición de Hyouka nos daría la respuesta al decir «el festival se llevó a cabo por cinco días como siempre» (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 2). El director y los profesores habían intentado reducir la duración del festival cultural para priorizar el tiempo de estudio de sus alumnos lo cual causaría el disgusto de los estudiantes quienes se levantarían en protesta. Pero ¿en qué consistió el Movimiento concretamente?
- ♦ 6. Fukube había mencionado que no hubo violencia, más bien los estudiantes optaron por la desobediencia mediante un boicot. Los estudiantes se negaron a asistir a clases a la vez que protestaban hasta que los profesores accedieran a su demanda de no acortar la duración del festival.
- ♦ 7. Al final, los profesores desistieron del plan de acortar la duración del festival. Pero a cambio, eso significó la expulsión del líder del movimiento Sekitani Jun la cual se daría hasta octubre con el fin de no ocasionar más malestar dentro de la comunidad estudiantil.

Todos quedaron sorprendidos y satisfechos por tal conclusión. El caso estaba resuelto, por fin sabían lo que sucedió hace 45 años en la Preparatoria Kamiyama. Hubo un movimiento estudiantil en contra de los profesores a raíz de un intento por disminuir la duración del Festival Cultural el cual fue liderado por Sekitani Jun. Ante la presión los profesores accedieron a negociar y llegaron al acuerdo de que el festival duraría, como siempre, cinco días a cambio de la expulsión del líder del movimiento, es decir, Sekitani. Sin duda una gran victoria. Sekitani Jun había hecho un sacrificio

heroico por el bien del festival y de los intereses de la comunidad estudiantil. Sin embargo, algo no terminaba de cuadrar con esas conclusiones. Si su paso por la preparatoria Kamiyama y su participación en el Movimiento lo habían convertido en un héroe y posteriormente una leyenda ¿por qué se negó a hablar de esos días cuando su sobrina le preguntó?, ¿puede un héroe sacrificarse y después perdonar a todos sin remordimientos?, ¿la vida de Sekitani Jun en la preparatoria fue en verdad tan gloriosa? Esas serían algunas de las preguntas que invadirían a Oreki después de una llamada con su hermana donde ella se referiría a los hechos del Movimiento como una "tragedia". Oreki caía en la cuenta de que su teoría estaba incorrecta, o simplemente incompleta.

Sekitani Jun jamás fue un héroe

Al día siguiente Oreki cita a Chitanda, Fukube e Ibara en el salón del club para poder aclarar algunas cosas de su teoría, para por fin llegar al verdadero fondo de todo. Una vez todos están ahí él comienza diciendo que, a pesar de lo correcta que su teoría pudiera sonar, aun faltaba algo. «La historia de Sekitani Jun no fue para nada una epopeya». Oreki retoma, de manera parafraseada, esas palabras presentes en la introducción de la segunda edición de Hyouka para establecer su punto, sin embargo, Fukube le recuerda que esa parte había sido excluida de la investigación pues solo era la opinión del autor. Pero ¿y si no era así? Oreki prosigue comentando que en la parte donde habla sobre las “batallas, sacrificios y sonrisas” los caracteres que componen la palabra “sacrificio” también pueden ser leídos como “chivo expiatorio”.

Tal vez había algo más detrás de esas palabras, algo que iba en contra la historia del héroe. Sin embargo, descubrir la verdadera intención de esas palabras resultaría imposible a menos que se le preguntara a la autora. Entonces solo era cuestión de preguntarle a Kooriyama Youko sobre el verdadero significado de su texto. La pregunta ahora recaía en cómo y dónde buscar y encontrar a una persona después de 45 años de quien se tiene poca o nula información más allá de su nombre y un cálculo aproximado de su edad (a la fecha debía 60 años o un poco más). Lo cierto es que nunca hubo necesidad de buscar pues la autora de aquella introducción siempre había estado frente a ellos. Simplemente debían dirigirse a la biblioteca.

En efecto el apellido de soltera de la bibliotecaria de la Preparatoria Kamiyama, Itoigawa Youko, resultaba ser el mismo que el de la autora de aquella introducción. Ella era la autora. Ella sabía exactamente lo que sucedió hace 45 años. Ahora solo quedaba preguntarle.

Al llegar a la biblioteca, Oreki le pide a la bibliotecaria que les confirmara si su apellido de soltera era Kooriyama para posteriormente mostrarle la introducción de la segunda edición de Hyouka preguntándole si ella era la autora del texto. Ella confirma ambas y deduce lo que los chicos desean preguntarle y deja que Oreki le cuente sus conclusiones para descubrir si son ciertas. Después de contarle ella queda tan sorprendida pues los hechos habían sido contados de tal manera que parecía que ellos habían estado ahí. Después de confirmar que la teoría de Oreki es correcta en su mayoría la Sra. Itoigawa pregunta si poseen alguna pregunta más. Fukube dice no estar seguro pues Oreki dijo que su teoría estaba incompleta. Es ahí cuando Oreki habla

- Solo tengo una pregunta más ¿Sekitani Jun se convirtió en el protector de los estudiantes por voluntad propia? ¿Orgullosamente fue el representante del alumnado y abandonó la escuela heroicamente sacrificando su colorida vida en la preparatoria?

- Parece que ya lo has descubierto. En aquel entonces el Festival Cultural de la Preparatoria Kamiyama era nuestra única razón para vivir. Toda la energía que se acumuló a través de Japón en ese periodo estalló en forma del Festival Cultural de la Preparatoria Kamiyama. Sin embargo, el año en el que comencé la preparatoria, se salió de control y parecía más un alboroto que un festival. Fue el director quien lanzó la pólvora al fuego “la escuela debe sobresalir...” etc. Todos consideraron eso como un ataque en contra del festival Cultural. Sin tener en cuenta a los estudiantes, acortaron el festival de cinco a dos días. Esa fue la chispa que encendió todo el alboroto. La escuela estaba llena de tensión y energía. Hubo muchos anuncios y discursos que expresaban la voluntad unida de los estudiantes.

La oposición se había formado por la reducción del Festival Cultural, pero nadie se había ofrecido a ser el líder. Tenían miedo a las consecuencias... era algo vergonzoso. Entonces hicieron que el tío de Chitanda, Sekitani Jun, tomara la responsabilidad. El verdadero líder era otra persona. Pero mantuvieron en secreto su identidad. El plan de los profesores de acortar el Festival Cultural fallaría al final, pero con el movimiento de oposición llevado a un punto tan crítico, al final fuimos muy lejos. Durante el Movimiento los estudiantes boicotearon las clases, y en el clímax de ello encendimos hogueras para expresar nuestro ardiente descontento. Entonces una noche pasó. El dojo (de la escuela) se incendió y al apagar el fuego, la mitad estaba destruida. No había manera de que los estudiantes pudieran justificar eso. La escuela no involucró a la policía, pero cuando se tocó el tema del incidente, ningún estudiante quiso hacerse responsable de sus acciones. Para dar el ejemplo, alguien debía asumir las consecuencias por lo que expulsaron al presunto líder del Movimiento Sekitani Jun.

Pero nosotros no hicimos nada. Solo nos quedamos observando de pie. Y, aun así, él se mantuvo en calma hasta el final.

Preguntarse si Sekitani se convirtió en el líder por voluntad propia... creo que ya sabes la respuesta. (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep. 5)

Al final, la historia de sekistani Jun como un heroico líder estudiantil no era más que una farsa creada por sus compañeros tal vez porque, al evitar la reducción del festival, ellos lo veían de esa manera. O tal vez para encubrir la verdad de su cobardía; la verdad de un movimiento el cual, si bien podríamos decir que en el contexto de la época tenía un motivo legítimo para existir, su desarrollo estuvo plagado de varios eventos y situaciones que lo terminaron por alejar de ser glorioso.

Sekitani Jun jamás fue un héroe, porque nunca quiso serlo. Porque desde el inicio él nunca deseó convertirse en un líder. Y sin embargo las condiciones y el miedo (cobardía) de sus compañeros a las consecuencias lo obligaron a serlo. El movimiento triunfó, pero el "líder" vio truncada su vida por asumir las consecuencias de un cargo que nunca deseó asumir. Y eso finalmente explica el motivo por el cual la antología del Club de Clásicos posee un nombre tan extraño como “Hyouka” pues se trata de un burdo juego de palabras hecho a partir de la pronunciación de la palabra en inglés. “Hyouka”, en inglés significa ice cream (helado), pero si es pronunciado de otra manera, ese ice cream se transforma en I scream. «Desde el fondo de mis pulmones, yo grito» (Yonezawa y Takemoto, 2012: ep.5). Ese fue el último y único mensaje dejado por Sekitani Jun a la posteridad al enterarse de su expulsión. Era la frustración de verse siendo devorado por perros mientras sus "compañeros de lucha" simplemente se quedaban viendo como él ni siquiera podía gritar.

Reflexiones finales

Después de todo esto, ¿por qué decidí hablar de una serie animada? Al final solo es ficción ¿no? Bueno, a pesar de ser solo una ficción animada, verla me hizo tener, hasta cierto punto, una perspectiva diferente de los movimientos sociales y sobre todo sobre sus liderazgos. Aun así, no deseo caer en una reflexión tal como “todos los líderes son una farsa y debemos ignorarlos”. No quiero dirigirme a esa conclusión.

Al contrario, la historia de Sekitani Jun me hizo reflexionar acerca de cómo vemos a los líderes tanto de movimientos sociales, así como algunos gobernantes. Como dije en mi introducción, a lo largo de nuestra educación y nuestra propia revisión de la historia tendemos a formar una imagen de líder más cercana a la de un superhéroe que no sea de Alan Moore (o Batman). Quiero decir, cuando pensamos en personas como Miguel Hidalgo, Emiliano Zapata, Martin Luther King, los líderes estudiantiles del 68 o el líder social de turno creemos que sus historias se tratan de las de personas quienes, iluminadas por un ideal, iniciaron y/o tomaron las riendas de su movimiento. Héroes que harían cualquier cosa por conseguir su noble objetivo de ya sea liberar un pueblo, conseguir derechos laborales, ser tratados como un ser humano cualquiera, que su gobierno deje de oprimirlos, etc. Llegamos a creer que sus historias estuvieron llenas de gloria y sacrificio; sacrificio que ellos mismos estuvieron dispuestos a hacer por el bien de la causa.

Sin embargo, no creo que sea así. Al final de cuentas a veces llegamos olvidar que aquellos “valientes líderes” simplemente eran y son personas comunes y corrientes. Personas con miedos y deseos además de sus ideales. Incluso podría haber líderes que ni siquiera quisieron serlo, pero las circunstancias (o sus compañeros) los obligaron a tomar ese puesto y fungir como el “faro” de su movimiento. Una luz brillante destinarla a iluminarlos y guiarlos hacia la victoria o a cegarlos y dirigirlos a su derrota. Después de todo la victoria o la derrota será en gran parte responsabilidad del líder.

Pienso en aquellas figuras que al liderar su movimiento perdieron su libertad, la vida, o algo valioso para ellas, así como Sekitani perdió su vida colorida de preparatoria. Tal vez tenían miedo de lo que les podía suceder. Tal vez en su interior cuestionaron su actuar y el de sus compañeros. Tal vez llegaron a arrepentirse de sus decisiones y preguntarse por qué estaban ahí. Tal vez querían gritar porque no estaban tranquilos con el rumbo al que sus circunstancias les habían llevado. Pero no podían externarlo pues debían mantenerse como unas figuras estoicas, solitarias y poderosas para su movimiento. No lo sabemos, pues aún no hemos hallado algo en esas historias que nos compruebe eso. Y sin eso, los libros y las sociedades terminarían recordando a esas personas en sus facetas más heroicas, aunque sus historias hayan sido más una tragedia que una epopeya.

Referencia

Yonezawa Honobu y Takemoto Yasuhiro (2012). Hyouka [Serie de televisión]. Japón: Kyoto Animation